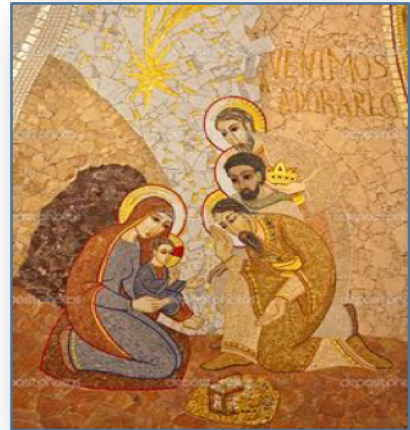




INSTITUTO DE HIJAS DE MARÍA
RR. DE LAS ESCUELAS PÍAS



Prot 128/2016

A TODAS LAS HERMANAS DEL INSTITUTO

Las periferias del corazón

¡Feliz Navidad! hermanas. Cuando me disponía a escribir la felicitación de Navidad pensaba en la cantidad de mensajes que estos días nos llegan, de una y otra parte, y me preguntaba ¿qué puedo ofrecer a mis hermanas?

Cómo muchas veces hago, busco en el baúl de los recuerdos de mi corazón y encuentro una expresión del Papa Francisco que ha sido muy significativa para la Iglesia y que a mí, personalmente me ha hecho pensar muchas veces: “Salir a las periferias”.

Desde que el Cardenal Bergoglio salió al balcón, de la fachada de la Basílica de San Pedro, no ha dejado de invitarnos a salir de nuestra tierra, de nuestras seguridades para “ ir a la tierra que Yo te mostraré, como le dice el Señor a Abraham” en el libro del Génesis. El papa Francisco a esa tierra le ha llamado **LA PERIFERIA**.

La periferia puede ser lugar desconocido, inseguro, frío, ignorado, inexplorado, inhóspito..., podríamos poner muchos otros adjetivos. Pero mi curiosidad me ha llevado a buscar más significados de la palabra **PERIFERIA** y he ido a diversos diccionarios y enciclopedias y esto es lo que he encontrado:

Lo primero que hay que hacer, antes de entrar de lleno en lo que sería el significado del término periferia, es determinar su origen etimológico. Así podemos decir que emana del griego “periphēria”, compuesto por las siguientes partes:

- El prefijo “peri-”, que puede traducirse como “alrededor”

- La forma verbal “phero”, que es sinónimo de “llevar”.
- El sufijo “-ia”, que es equivalente a “acción” o “cualidad”.

El concepto refiere a aquello que rodea un cierto centro, como una zona determinada, un contorno o un perímetro.

El uso más frecuente de este término está vinculado a la **GEOGRAFÍA** y a la organización urbana. Se entiende que la periferia es la región que está en los alrededores de un cierto centro.

En la **POLÍTICA** la periferia, por otra parte, también puede ser simbólica. Tomemos el caso de un gobierno municipal: podría decirse que el intendente o alcalde y los ministros conforman el núcleo del poder, mientras que los secretarios, otros funcionarios y la mayor parte de los vecinos se encuentran en la periferia. Por lo tanto, la toma de decisiones se desarrolla dentro del núcleo, no en las zonas periféricas.

Dentro del ámbito de la **ASTRONOMÍA** también se recurre a utilizar el término que nos ocupa. En su caso se emplea para formar el término de periferia del sistema solar. Esta podemos decir que es el límite del citado sistema, aquel lugar donde la atracción del Sol destaca por ser bastante débil.

En el campo del **ARTE** hay que exponer, del mismo modo, que existe una pintura titulada “Periferia”. Es un cuadro del francés Georges Pierre Seurat, fundador del Neoimpresionismo, que viene a mostrar el extrarradio de la ciudad como un lugar abandonado, decadente. Fue realizada esta obra en el año 1881 y en la actualidad se encuentra expuesta en el Museo de Arte Moderno de Troyes.

Estas explicaciones me ayudan a comprender mejor la idea que deseo exponer en el enunciado: **“La periferia del corazón”**.

Todas sabemos que en el centro del corazón está aquello que para cada una de nosotras es valioso e importante. El tiempo de Navidad es el apropiado para descubrir qué llena mi corazón, cuál es el fundamento existencial que anida en el centro de mi ser. Me preguntaba si somos capaces de preguntarnos ¿Qué existe en el centro de nuestro corazón? Creo que al responder a esta pregunta podemos descubrir también qué o quién está en la periferia de mi corazón.

Es un ejercicio sencillo para estos días de Navidad. Nos hará bien regalarnos un tiempo de sosiego, de serenidad, de paz. Tiempo que se convertirá en espacio silencioso, en oasis reparador, en encuentro existencial. Tiempo en el que seré sincera conmigo misma porque sé que ese es el primer paso de vivir en la verdad. Os ofrezco unas pautas por si pueden ayudar:

¿Qué descubro en el centro de mi corazón?

- Quizás ese amor de Dios del que hemos gozado desde aquel día que descubrimos que éramos amadas por Alguien que se nos reveló con nombre propio, Jesús de Nazaret.
- Quizás personas de nuestra familia que nos han querido y nos han hecho sentirnos felices

- Quizás un afecto especial por algunas personas que han pasado por nuestra vida y se han quedado dentro de nosotras.
- ¿Quizás? ...¿Eres capaz de poner nombre a otras realidades que descubres dentro de ti y que te hacen serenamente feliz?

Y ahora salgamos a las periferias de nuestro corazón

- ¿Qué personas encuentro en la periferia de mi corazón y porqué están allí?
- ¿Qué anhelos, sueños, proyectos han ido a parar a la periferia de mi corazón y ya no dan sentido ni vigor a mi vida?
- ¿Descubro en la periferia de mi corazón a personas a las que me acerco pocas veces y sé que necesitan una palabra de aprecio, un gesto de calidez humana, una mirada bondadosa, un reconocimiento, una valoración, un gesto de fraternidad?

Hermanas, quizás si seguimos el consejo que nos da el Papa Francisco y salimos a la periferia de nuestro corazón este año descubriremos una nueva Navidad.

El Hijo de Dios aceptó el proyecto salvífico del Padre y salió a las periferias del mundo, se hizo hombre, vivió entre nosotros y nos regaló **EL AMOR**. Viviendo en la dinámica de este amor celebremos juntas nuestra Navidad.

Deseo de todo corazón que el año nuevo 2017 sea para nuestra Familia Escolapia un año fecundo. Pido a los Reyes Magos nos traigan nuevas vocaciones y nos ayuden a vivir, con profundidad y fidelidad carismática, nuestra propia vocación para que quien nos mire pueda reconocer a mujeres enamoradas de Jesucristo que nos afanamos por ser "Verdaderas Escolapias".

Hermanas mi abrazo fraterno para cada una. Todas las hermanas de la Congregación General os deseamos una ¡Feliz Navidad!



Divina García, Sch.P.

Madre General

Roma 22 de diciembre de 2016